



La Santa Sede

ALOCUCIÓN DEL PAPA JUAN PABLO II A UN GRUPO DE ESTUDIANTES DE ASTROFÍSICA

Jueves 3 de julio de 1997

*Señoras y señores;
queridos jóvenes amigos:*

Me alegra siempre saludar a los participantes en el *curso de verano de astrofísica*, organizado por el Observatorio vaticano, y este año no es una excepción. Os doy cordialmente la bienvenida, que extiendo también al grupo de amigos y bienhechores del Observatorio vaticano que se han unido a vosotros en estos últimos días de vuestro curso.

«Alégrate, joven, en tu juventud (...). Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud» (Qo 11, 9; 12, 1). Estas palabras de la sagrada Escritura me vienen a la mente al ver este grupo de jóvenes estudiantes de diferentes naciones. Ciertamente, tenéis buenos motivos para alegraros por los dones que Dios os ha concedido, pues miráis con confianza al futuro. Espero que vuestra investigación sobre los vastos ámbitos del universo y sobre los misterios del tiempo y el espacio despierte en vosotros admiración por la infinita sabiduría del Creador y un respeto mayor por la dignidad de cada ser humano creado a su imagen, pues el futuro de la familia humana no sólo depende del desarrollo del conocimiento y la técnica, sino también de los esfuerzos de hombres y mujeres de sabiduría, visión y serio interés por construir un mundo de justicia, paz y auténtica solidaridad.

Queridos amigos, al expresaros mis mejores deseos, junto con mi oración, para vuestros estudios, invoco de corazón sobre vosotros y sobre vuestras familias las abundantes bendiciones de Dios todopoderoso.
